



# EL TAURINO

Se publica los lunes

ADMINISTRACION

Ballesteros, I, entresuelo izquierda

Director: TEORÍAS

No se admiten suscripciones para dentro de la capital

## Conversaciones

Algunos señores de los que presenciaban la corrida del domingo 11 de los corrientes se admiraban, pero no con esa admiración profunda que nos producen las cosas que por su grandeza nos conmueven, sino con esa otra admiración burlona que sentimos ante una cosa que vemos y no creemos al ver cómo el muchacho valenciano Rubio toreaba de capa.

—¡Ché, el Rubio!

—¡Ché! ¡Está transformado!... Rubio, ¿adónde has aprendido tú á hacer eso?

—¡Rubio, ahí están los dineros!

Rubio por aquí, Rubio por allá; pero el pobre muchacho, que se ve que es más callado que un difunto y más bravo que un espartano, no tiene quien le empuje y ahí se está consumiendo como un cirio encendido, sin tocar más toros que los que toque en el plato, si su «estado» económico le permite comer algún «bisté» y éste no es de caballo... que se dan casos.

Hubiera dado aquellas verónicas y aquellos faroles un cualquiera en las plazas de Sevilla, Córdoba ó Madrid y hubiera el muchacho repartido su haber entre tres ó cuatro señores rotativos, y á estas horas tendr a su apoderado cartas de todas las empresas del mundo taurino pidiendo fechas y condiciones para contratarle; pero aquí no... Aquí ya no creemos en que pueda haber un torero que sobresalga como matador y como buen lidiador; aquí

ya nos hemos concretado á tener buenos banderilleros y nada más.

La prueba está en que cuando el cartel vió la luz pública y se leyeron los nombres de Gordet, Rubio y Limeño, no se oía por todas partes más que aquello de:

—¡Ché, qué cartel más fal! ¡Gordet y Rubio! ¡Ni media plaza! Y gracias al Limeño, que si no, ni el presidente iba á la corrida.

Esto antes de verlos. Después, viendo el toreo fino y alegre del diminuto muchacho Gordet y el valiente y de ley del Rubio, la sonrisa burlona asomaba á los rostros del ochenta por ciento de los que se la dan de entendidos y por todas partes se oía lo mismo.

—¡Quieren imitar á los andaluces!

—Sí señor Quieren imitar á Rafael Gómez, que perdió el chaleco en el único lance de capa que intentó y no perdió la vida porque el toro se apiadó de aquel mocetón tan guapo y no quiso dar un síncope á las bellas muchachas que le guardaban el capote en su palco... Quieren imitar á Paco Madrid, que mientras está en la plaza están en la enfermería esperando de un momento á otro entrar en funciones... Quieren imitar á Posada, que da á los toros la salida hacia su barriga y el día menos pensado le sacan de la plaza en una banasta... Quieren imitar al fenómeno de las verónicas y los molinetes, que sale á revolcón por suerte y tiene más suerte que al que cuelgan y se rompe la sogá...

—¡Qué bombito, compare!

— ¡Y bien pagado, comare!  
— ¿No sabe usted aquello de que nadie es profeta en su tierra?

— Sí; pero mire usted: en esto de los toros el refrán no pega. Ahí tienen ustedes al «esaborío» de Pastor que no mata más que en «El Liberal» y se ha hecho millonario. Ahí está Belmonte, que no sabe para lo que son las banderillas ni el estoque, y porque se deja atropellar con el capote y la muleta está hoy sin tiempo ni para comer por tantos compromisos como tiene.

Y todo eso lo hacen dos ó tres hombres con la pluma escribiendo fantasías y un hábil apoderado con los hilos del telégrafo en las manos. El rebaño taurino es tan inocente que no ve nada en la plaza; va á ella bajo la impresión que la lectura del periódico le ha causado y aplaude sin ton ni son lo que el fenómeno A ó B hacen, aunque no sea más que estorbar toda la tarde.

¡Son de Triana! ¡Son de Madrid! ¡Lo dicen los decanos de la facultad!... ¡Todo el mundo boca abajo!

FRESCURAS.

## LLUVIA OPORTUNA

No parece sino que la lluvia tomara á empeño evitar el «suicidio» de la Empresa impidiendo la celebración de la corrida que tenía dispuesta para el jueves último.

La lluvia impidió que se consumara.

Ni al que asó la manteca se le ocurre disponer una corrida de toros en un día de trabajo mondo y lirondo, sin festejo ó motivo alguno que lo justificase y sin más aliciente que ser Bombita y Gallito chicos los espadas que habían de actuar en ella.

Ambos jóvenes, Joselito y Manolo, son dos simpáticos chicos, pero no constituyen aliciente bastante para una Empresa atreverse á tal locura, porque con ellos no va nada.

El verdadero interés, el pleito que sostiene la afición valenciana no está entre estos dos toreritos, sino entre Bomba y el Gallo mayores, Ricardito y Rafael, que es á los que desea ver torear juntos, despachando una corrida mano á mano.

Con éstos ya era otra cosa: tenía su razón de ser la corrida, y en cualquier día de la semana, y hasta de noche y alumbrada por candilones de petróleo, dado el encono que existe entre ambos bandos, se hubiera llenado la plaza.

Pero soñar ó pretender un éxito en un día laborable con una corrida de «menores» y precios «mayores» por lo excesivamente elevados, hasta el punto de no guardar proporción con el espectáculo, no es más que una locura, un «suicidio» que se hubiera consumado sin la mediación de la

lluvia y que con sol y sin él hubiera costado á la empresa ocho ó diez mil pesetas de pérdida, casi la mitad del presupuesto.

Pero sucede que entre las pérdidas que hubiera tenido celebrándola y los gastos que tendrá que abonar suspendiéndola será tan poca cosa la diferencia, que casi casi le resultará pata.

Ello es que con un cuarto de plaza refugiado en las nayas y otros paraguas abierto, á las cinco de la tarde, media hora después de la señalada para dar comienzo la corrida, después de reconocer los espaldas el piso del ruedo y en vista de que la lluvia no cesaba, el pregonero nos hizo saber, y en valenciano por más señas, que parece ya ser el lenguaje oficial del país, que por orden del presidente se suspendía el «suicidio».

## EFEMÉRIDES

### LOS ULTIMOS APLAUSOS

Cuando el notable matador de toros Salvador Sánchez (Frascuero) empezó á notar la disminución de sus facultades, pensó seriamente en retirarse.

Hubiera podido torear unos años más y acabar de redondear su fortuna explotando la celebridad de su nombre; pero no quiso engañarse ni vivir de

la indulgencia de los públicos á los cuales durante largo tiempo arrancara repetidas ovaciones.

No debía, no podía marchitar sus laureles quien, como Salvador, figurara en primera fila durante un cuarto de siglo, rivalizando con Lagartijo.

El día 12 de Mayo de 1890 presentaba la plaza de Toros de Madrid solemne aspecto. Frascuelo vestía por última vez el traje de luces. El gentío, que llenaba todas las localidades del circo, estalló en ruidoso aplauso al hacer Salvador el paseo al frente de las cuadrillas en compañía de su paisano Antonio Moreno (Lagartijillo). Entre los peones figuraba el antiguo banderillero Juan Mora, retirado del toreo hacía tiempo, que quiso acompañar en su última corrida á Salvador y que á instancias de éste se retiró al callejón antes de salir al ruedo el primer toro.

Llamábase éste «Romito», pertenecía, como los demás, á la ganadería de Veragua, y era colorado, bragado, bien puesto y de gran romana. Estaba destinado á Lagartijillo, que tomaba la alternativa en tan señalado día.

Al hacer los clarines la señal de muerte, el novel espada tomó los trastos de manos del coloso que abandonaba la profesión, y pasando de cerca, después de pinchar dos veces, acabó con «Romito» de una estocada muy buena y hasta la mano.

Frascuero despachó los toros lidiados en segundo, tercero y quinto lugar, los cuales fueron banderilleados por Guerrita del modo que el gran torero cordobés sabía hacerlo. Guerrita era ya matador de toros; pero quiso guardar esta deferencia á Salvador Sánchez. El quinto toro,



el de la despedida, era jabonero, grande y bien colocado de pitones. Se llamaba «Regalón».

Empezó bravo la pelea, pero acabó huido por completo, y Frascuelo vióse obligado á correr tras él para hacerle tomar la muleta, logrando tumbarle mediante una estocada caída, resbalando á la salida.

Frascuelo fué objeto de una ovación cariñosa. Fueron aquéllos los últimos aplausos de su vida torera.

## Toros en Madrid

Día 11 de Mayo

Fué una corrida extraordinaria con seis toros de Villalón y los espadas Minuto, Moreno de Algeciras y Chiquito de Begoña.

### Minuto

Si á Minuto le pusieran empalmadas cinco ó seis ganaderías, daría cuenta de todos los cornúpetos, por muchos que fueran, en un breve espacio de tiempo.

Como su menguada estatura no le permite dominar las agujas, por bajas que sean, ha descubierto un «tranquillo» para matar, que consiste en arrancar largo, meter mucho la muleta en el hocico y arquear la diestra, buscando á bulto el morrillo.

Y lo tiene tan hecho, que siempre le resultan altas las estocadas, un poco atravesadas, porque de esta manera no se pueden coger derechas. Pero matan pronto, que es lo que se trataba de demostrar.

Y como Minuto sigue valiente y se arrima á los toros, y les da «tripita» y pierna, y les consiente con la bandera, sus faenas resultan breves y lucidas. Ayer mató tres toros, uno de ellos de muchas arrobos y con la cabeza en las nubes, muy requetebién, dentro, naturalmente, de los procedimientos apuntados. Todas las espadas quedaron arribita y en todas las faenas se apreció la ciencia de este veterano, que ha tenido que suplir con su valor y con su arte la carencia de facultades físicas.

Minuto es un torero muy alegre, que no descompondría ningún cartel de primera magnitud. Tiene dos cualidades que no suelen abundar ni entre los colosos: bravura y buena voluntad. Y ya se sabe que en la lidia de reses bravas más hace el que quiere que el que puede.

Y Minuto quiere hoy como quería hace quince años.

### Cogida de Morenito

Morenito de Algeciras, en el único toro que mató, me produjo impresión muy agradable. Es un torero concienzudo, que sabe lo que hace, está cerca de los toros y parece animado de muy buenos deseos. No tuvo suerte en el sorteo, porque el

bicho que ocupó el segundo lugar era un boyancón de tomo y lomo, con su pizquita de malas ideas. A fuerza de serenidad se libró de serias tarascadas del manso, y otras veces tuvo que poner en juego las piernas para perseguir al cornudo, que huía hasta de su sombra.

«Ya lo dijo Luis Pedraza,  
que no tiene una peseta:  
— El toro para la plaza;  
el buey para la carreta.»

Si este pobre Pedraza fuese hombre adinerado, como los actuales empresarios bilbainos, diríamos que su opinión era interesada. ¡Pero si el hombre no tiene una peseta! ..

El caso fué que Morenito de Algeciras entró bien, separando un poco el brazo, y arreó una honda, descolgada, que mató pasados unos minutos.

Al lancear al quinto toro fué alcanzado el de Algeciras, suspendido por el pecho y derribado. El bruto hizo por él y le recogió.

Conducido á la enfermería en brazos de dos asistencias, fué reconocido y curado por el médico de guardia, que suscribió, terminada su misión, el siguiente parte facultativo:

«Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en esta enfermería el espada Diego Rodas con una herida situada en la región astramamilar derecha, extensa, disecando los músculos de la región y, al parecer, no penetrante; lesión que le impide continuar la lidia.—Doctor Bravo.»

### Chiquito de Begoña

¡He aquí un bilbaíno que no duda, ni vacila, ni tiemb'a!

A él en muchas ocasiones le podrán faltar recursos de torero para lidiar con el menor peligro posible cualquier bicho dificultoso; pero como el hombre tiene los riñones de acero cromado, y por lo visto no hace gran falta en su casa, prescinde de la ciencia y se agarra á los puños y al corazón. ¡Y é:hele usted Miuras, Palhas y Santamarías!

Ayer lo vimos bien claro en el último, que era un torazo capaz de quitar la respiración al mismísimo coloso de Rodas.

El de Begoña se enredó con él en singular pelea, y en cuanto le juntó las manos arrancó corto, como una vela, sin preocuparse de la salida. Y salió por el aire, después de voltearle el animal un buen rato.

¿Quién dijo miedo? ¡Ahora verán ustedes!

Y se levantó, y se acercó al torazo, y sobre tablas, citando un poco largo, pero marchando como una bala, le metió todo el estoque en lo alto y salió el mozo por el costillar. El torazo se desplomó ruidosamente.

Y el Chiquito fué sacado en hombros del redonde: me los de á seis mil pesetas, y puede que con más razón que muchos.

En el tercero muy bravo también.

Este begoñés no se echa nunca fuera al herir.  
Ni duda, ni vacila, ni tiembla.  
¡Es un hombrecito!

\* \* \*

Hubo un toro bravo, el tercero; bueno el sexto; manso el segundo y aceptables los demás.  
La entrada floja; pero yo creí que sería peor, dado el cartelito.

**DON MODESTO.**

## Toros en Barcelona

Día II de Mayo

### Plaza Nueva

Que la novillada sería emocionante ya se presagiaba al solo anuncio de la ganadería de Albarrán.

Pocas veces ha salido el público tan entusiasmado y tan emocionado de una corrida. Y era, sencillamente, que vió toros.

D. Manuel Albarrán, vecino de Badajoz, se portó superiormente. Envió seis toros, así como suena, toros hechos; si se me permite diré que demasiado toros para una novillada.

Esto en cuanto á su presentación magnífica, que hizo exclamar un ¡aaah! las seis veces que se abrió el portón nunca con más propiedad dicho de los sustos.

El toro que entusiasmó á la multitud, con un frenesí rayano en locura, fué el quinto, un elefante de nombre «Lentejuelo», negro zaino, con dos puñales por astas.

De salida tropezó con un picador y á este y caballo les hizo dar una vuelta de campana, cayendo el jinete cuan largo era, dando de cabeza en la arena, donde quedó sin sentido, y se lo llevaron á la enfermería con fuerte conmoción.

El toro no demostró más que un enorme poder en las seis veces que con auxilio de los capotes se metió con los del castoreño, derribando con gran ímpetu las seis y matando cinco caballos por solo tres puyazos que le arrearon, saliéndose suelto, sin codicia, sin el coraje del toro bravo.

El tercio, emocionante en grado sumo por los duros batacazos de los picadores.

En los dos tercios siguientes se mostró el albarrán huído, como había salido.

Al arrastrar á «Lentejuelo» la ovación al paroxismo, al punto de bajar el mayoral del señor Albarrán al ruedo, dando la vuelta acompañado de Lecumberri.

El toro bravo, noble, el gran toro, fué el segundo, «Lechuguino», negro zaino, ensillado, buen mozo y bien armado.

Sin requerimientos del peonaje, arrancándose desde los medios, se acercó á los jacos doce veces y aguantó siete puyazos, derribando en cinco y matando tres caballos. Bravo y franco si-

guió en el resto de la lidia. Ciérvana y Lunares, que son dos buenos banderilleros, clavaron los palos traseros porque la res, brava, no les dió tiempo, en su impetuoso arranque, para medir bien el sitio donde colocarlos.

Este fué el toro de ayer tarde, aunque no se le ovacionara como al quinto, ni diera la vueltecita el mayoral.

Le siguieron en bravura el sexto, el primero y el cuarto, tres buenos toros, y cumplió el tercero á regañadientes.

¡Bravo, bravísimo, Sr. Albarrán!

## Los toreros

Eran novilleros. ¿Y qué iban á hacer? Salir del apuro lo mejor posible, salvando la pelleja. Pónganse ustedes en su lugar.

Mogino estuvo valiente con el primero, al que mató de un pinchazo en los bajos y una estocada buena. El toro, bravo, suave, no tenía otra cosa sino que era grande, pero las cuadrillas vieron allí la fiera corrupta y deslucieron el trabajo del cordobés metiendo baza sin ton ni son.

## Cogida de Mogino

El cuarto, grande, lombardo, escobillado del derecho, tuerto del izquierdo, de nombre «Diluvio».

Mogino lo tomó con precauciones justificadas y procuraba sólo que el morito igualara para deshacerse de él. De primeras atizó un pinchazo y al repetir con una estocada en lo alto, hasta las cintas, jugándose todo, fué empalado y derribado, cayendo de bruces en el suelo, desvanecido. Al quite todos sus compañeros.

Mogino fué conducido á la enfermería, donde, después de reconocido por los médicos, dieron el siguiente parte facultativo:

«El diestro Mogino tiene una herida por desgarro, partiendo el carrillo del lado derecho, con fractura del maxilar superior.»

## Lecumberri

Acabó el piloto con «Diluvio» intentando descabellarlo y lo logró al fin con un sablazo y descabello final.

Al segundo lo despachó de dos medias en buen sitio, y al toro del escándalo, al quinto, le atizó una estocada superior, muy valiente el hombre, después de brindarlo á los franceses.

Ovación justa y la oreja.

Está Lecumberri más suelto con el capote, acudió bien á los quites y aguantó mecha en el cambio de rodillas á la salida del sexto.

## Alcalareño

Dejándose coger mató al último, dando la voltereta al tiempo que metía el estoque algo contrario. Remató descabellando. (Ovación á la valentía.)

Al entrar á matar al tercero, la primera vez

lo hizo feamente, volviendo la cara y huyendo. Se enmendó después y atizó una estocada buena, descabellando á pulso. (Aplausos.)

Con el capotillo dió tres lances y una navarra buenos al último.

Como ven ustedes, los matadores dieron de sí más de lo que podíamos exigirles.

## Las cuadrillas

Los picadores se ganaron ayer el jornal. No picaron mal, y aunque lo hubieran hecho pésimamente les dispensaríamos. ¿Ibamos á reprenderles con el cuerpo hecho un Cónclave?

Ciérvana superior con los palos y en la brega, junto con Lunares y Cerrajillas.

**AZARES**

## Plaza Vieja

### El escándalo del día II

Se lidiaron seis toros de Gamero Cívico por los espadas Antonio Fuentes y Celita.

### El principal atractivo

Antonio Fuentes lleva gente á la plaza, es indudable. En el ocaso de su carrera, reservado muchas veces en la lidia, mermadas sus facultades, aun le ve la afición con gusto.

Hay quien no cree en Bombita, hay quien no cree en Gallito, quien no cree en Machaquito, le cual es un colmo de incredulidad.

En Fuentes cree la afición en masa, su toreo, desprovisto de ventajas, de ficciones, de desplantes, se desarrolla de un modo claro y sencillo, sin efectismos monótonos, pero rebosando siempre clasicismo, si es que ha habido clásicos en el arte taurino.

Sirvió una vez más el nombre del notable torero sevillano de principal atractivo para que el público ocupara gran parte de los asientos del viejo circo. Sin llegar á llenarse la plaza, puede decirse que la entrada era buena.

¡Lástima grande que la corrida resultara algo monótona y que tuviera un final desastroso!

### La primera bronca

En dicha tarde estalló la primera bronca en la vieja plaza bajo la gestión de la empresa Alcalá.

El escándalo se inició al saltar al ruedo el sexto toro, el cual salió en sustitución del segundo, que había sido retirado al corral por manso.

Era el tal bicho sustituto de feo aspecto, cornicorto y muy caldo de pitones. El público protestó en cuanto lo vió aparecer; primero hubo silbidos ensordecedores, después un griterío atroz, y al ver la concurrencia que el presidente no accedía á que la res fuera retirada al corral, empezó á arrojar las almohadillas al ruedo, haciendo difícil y peligrosa la lidia.

El animalito se arrancó con escasa codicia varias veces á los caballos y envió al picador Poli á la enfermería al tiempo que la bronca aumentaba.

Formáronse entonces en los tendidos varias hogueras alimentadas con prospectos y periódicos, y cuando el papel empezó á escasear ya se encargaron de renovarlo los espectadores de la grada cubierta y de las andanadas. Acudieron los bomberos, la policía subió al tendido sable en mano, en medio de la mayor rechifla, mientras continuaba la lidia, siendo banderilleado el bicho de cualquier manera y sólo para salir del paso.

Al tocar los clarines á muerte arreció el escándalo, muchos espectadores abandonaron la plaza y la guardia civil tomó posiciones.

Celita empleó una faena de muleta de mera fórmula y á la cual no prestó la concurrencia el menor interés por otra parte. Entrando con muchos pies atizó un estoconazo que no bastó, y después media á volapié bien colocada, terminando con un descabello.

El público salió del circo echando pestes contra una empresa á la cual, echando ganado mucho peor, ha profesado singular cariño.

La afición se distinguió siempre por lo tornadiza.

### El ganado

Los bichos no tenían mala presentación, pero su falta de bravura dió por resultado una lidia sosa y pesada á pesar de los esfuerzos que hicieron los lidiadores para sacar del ganado el mejor partido posible.

Fué el que cumplió mejor el primero, llamado «Tabernero», berrendo en colorado, que cuantas veces entró á varas lo hizo sin necesidad de envites.

El segundo se asustaba de capotes, de caballos y de todo. Manso perdido. Fué retirado al corral.

Los demás apenas cumplieron; más de uno volvió la cara y pasaron recelosos á los demás tercios.

En conjunto una corrida como hay muchas.

### Fuentes

El maestro, que al salir al frente de la caravana en compañía de Celita fué objeto de las mayores muestras de simpatía, demostró nuevamente que aun hay hombre para tiempo.

Hasta se permitió refrescar á los toros cambiándolos de terreno, hizo oportunos quites que le valieron grandes aplausos, y si lanceando de capa no arrancó las ovaciones de otras tardes, hizo manifestaciones de su prodigioso arte embebiendo en los vuelos de su capote á bichos que sólo trataban de largarse.

Encontró á su primer bicho receloso, por cuyo motivo vió obligado á ser parco en el trasteo,

y entrando muy bien dejó el estoque clavado en lo alto del morrillo y ligeramente ido.

El bicho, después de resistir á doblar, cayó al fin sin necesidad de puntilla, siendo el espada objeto de una ovación unánime, siéndole además cedida la oreja.

Con el cuerpo erguido empezó pasando al tercero con uno cambiado verdadera filigrana que le valió estruendosos aplausos y música. Siguió con uno por alto y dos con la derecha muy ceñidos, siendo una vez achuchado, desde cuyo instante admitió la ingerencia del peonaje, de Alvarado especialmente, y entrando con los terrenos cambiados y en completa rectitud metió una estocada muy buena que hizo innecesaria la intervención del puntillero.

Su tercer toro llegó al último tercio bastante quedado, y así y todo logró hacerle tomar con habilidad la tela; con todo, la faena se hizo algo pesada y el espada, después de un pinchazo bueno, atizó un volapié contrario é ido. El peonaje, á pesar de las protestas del público, empezó á capotazos, viéndose precisado Fuentes á apelear al descabello, acertando á la tercera.

Banderilleó á este toro en compañía de Celita y el sobresaliente Petreño, logrando sólo poner medio par después de pasarse dos veces. El bicho no admitía floreos.

El público manifestó en repetidas ocasiones su cariño al diestro, aun en los lances en que no le acompañara la fortuna.

## Celita

El matador gallego, que salió á torear con muestras de hallarse algo indispuerto, estuvo diligente en quites y lanceando de capa vióse en él la mejor voluntad, aun cuando los lances no le resultaron.

Tampoco hizo grandes cosas pasando de muleta. Su fuerte es meter el brazo, y aquí sí que estuvo Celita á buena altura.

Dió á su primero, el segundo bis, un pinchazo soberbio y una gran estocada, haciendo el cruce admirablemente y dejándose caer sobre el morrillo.

Ovación y oreja.

Encontró á su segundo huído en extremo. El bicho salía de la muleta escapado y dando carreras que ponían al peonaje en peligro por lo inesperadas. Ayudado por Fuentes logró fijar algo al toro y largó de primeras un volapié contrario y atravesado y después una corta á volapie superiormente puesta. El espada fué aplaudido.

Puso al quinto medio par de frente, cerrando el tercio Petreño con uno entero.

Por cierto que Fuentes indicó al presidente la conveniencia de que hiciera la señal de muerte y el presidente no cedió á la indicación del gran torero.

## Lo demás

Las cuadrillas trabajadoras. Gracias á ello el ganado dió algún juego, no obstante la poca pólvora que llevaba dentro.

El servicio de caballos desigual.

Y desigual también la presidencia, pues de todo tuvo. Hasta genialidades.

SEGUNDO TOQUE.

## NOTICIAS

Cuanto más me la peino más me la enredo, puede decirse la Empresa de nuestro circo.

Habíamos quedado en que el *suicidio* impedido por la lluvia el pasado jueves se consumaría mañana ¡martes! con la misma combinación de toros y toreros.

Pues ya no hay tal cosa. Sea porque Manolo y Joselito, que antes sí que podían venir y ahora han dicho que no pueden, ó bien sea porque la Empresa haya tomado horror al martes, ha decidido aplazar el *suicidio* celebrando aquella corrida el día del Corpus con los matadores Regaterín, Punteret y Malla á precios baratos.

Sabiendo lo que significa para Valencia dicha festividad, opinamos que es un descabello ó una locura el intentar dar ningún espectáculo en la expresada tarde, y aunque anunciada está ya oficialmente, no nos extrañaría que una nueva variación de aquí al jueves acabara por suprimirla en absoluto.

En cambio sí que podemos asegurar que el día 25 del actual, ó sea el domingo próximo, alternará con los fenómenos Posada y Belmonte, si no se lo impiden nuevas palizas, nuestro paisano Emilio Cortells (Cortijano), estoqueando novillos toros de Muruve.



La corrida de Utiel

Ya se han fijado los carteles de la corrida que se verificará en aquella plaza el día 24 de Junio, festividad del Bautista.

Desde hoy lunes, y de tres á siete de la tarde, queda abierto en las taquillas de la plaza de Valencia el abono al contado para las localidades y el abono al contado y á cuatro plazos para entradas generales sol y sombra, en combinación ó sin ella con los billetes del tren especial.

La empresa ha pedido á la Compañía del Norte que dicho tren especial salga de Valencia á las once de la mañana, efectuándose el regreso á las ocho de la noche, y que la rebaja sea la misma que durante los días de feria en Utiel, siendo ésta valedera para todas las poblaciones de la línea.

Los precios fijados por dicha Compañía para el tren especial, ida y vuelta, son los siguientes:

De Valencia á Utiel, 6'10 pesetas; de Cheste á Utiel, 4'20; de Chiva á Utiel, 3'80; de Buñol á Utiel, 3'30, y de Requena á Utiel, 6'90.

Hay extraordinario número de encargos hechos, lo mismo que de Burriana, Villarreal, Cullera y poblaciones de la línea de Utiel, pudiendo asegurarse que sólo los aficionados valencianos llenarán el tren especial, pues la combinación de los hermanos Gallito y toros de D. Felipe Salas ha despertado mucho entusiasmo.

La primera atención de Manolo Bombita al llegar á Valencia el miércoles de la anterior semana fué visitar en el Hospital al herido José Espi, experimentando la satisfacción consiguiendo al encontrarle tan mejorado y fuera por completo de peligro.

Suponemos que durante la visita no metería la mano debajo de la almohada del herido, porque de ser así ya lo hubiera cacareado la prensa diaria. Y la verdad es que todavía faltan bastantes hasta 5.000.

Que, después de todo, en un caso como este, son una futesa para quienes pueden gastarse dos ó tres mil pesetejas en flores.



Salamanca.

El domingo 11 del actual se inauguró la plaza de Tejares con un lleno colosal, lidiándose toros de Pérez Tabernero, que cumplieron en general, saliendo dos muy bravos.

Bomba en el primero fué ovacionado al torear.

Con la muleta pasó con la izquierda, cerea y confiado, arreando una gran estocada (Ovación y oreja.)

En el tercero dió unos buenos lances, y con el trapo rojo ejecutó una faena colosal, metido entre los pitones. De primeras dió un pinchazo superior, secundando con una gran estocada. (Ovación y oreja.)

Al pasar al quinto, Ricardo sufrió un achuchón. Se creció y dió media estocada superior. (Ovación.)

Banderilleó el sexto toro con un par colosal.

Manolo Bomba dió al segundo varias verónicas buenas.

Se arrimó con el trapo rojo, sufriendo un achuchón, y metió una estocada desprendida. (Muchas palmas.)

Al cuarto lo pasó con gran valentía, pero nervioso, y lo mató de media superiormente colocada. (Ovación.)

En el último hizo una preciosa faena, y entrando largo atizó un pinchazo superior, duplicando con media buena. (Muchas palmas.)

El público satisfecho.



En Madrid, donde ya se cuentan los escándalos por corridas, hubo uno de órdago en la tarde del pasado jueves por causa del ganado del marqués de Llen, algunos de cuyos bichos volvieron al corral por chicos.

El público invadió el redondel, uno de los toros cogió á uno de los invasores, desnudándolo á cornadas, y la policía tiró de sable para hacer el despejen.

El empresario, Sr. Echevarría, tuvo que rodearse de la guardia civil para poder salir de la plaza.

Los matadores quedaron por este orden: Machaquito bien, Vicente Pastor mediano y el Cocherito soltando bajonazos y recibiendo broncas.



Los toros de Viret lidiados en Vichy (Francia) el pasado lunes por la noche resultaron muy toreadles.

Cortijano despachó superiormente los dos primeros toros y quedó bien en el último.

El sobresaliente Bayard despachó el último de modo bastante aceptable.



En la segunda corrida verificada el martes por la tarde se lidiaron otros cuatro novillos de

la misma ganadería, despachando Cortijano los tres primeros de otras tantas estocadas.

Nuestro paisano obtuvo grandes ovaciones, se le concedió una oreja y fué sacado á hombros.

El sobresaliente Bayard mató muy bien el último.



El Club Gallista de Barcelona se propone obsequiar con un banquete hoy ó mañana al espada Rafael Gómez (Gallo).



En Toledo se verificará el día del Corpus una gran corrida de reses, estando encargados de despachar seis toros de los herederos de D. Esteban Hernández los espadas Machaquito y Vicente Pastor.



En la novillada del domingo 11 en Bilbao, Muñagorri despachó al primero con un pinchazo bueno y una estocada delantera (Ovación.)

Al cuarto de dos pinchazos y una estocada atravesada.

Ocejito toreó valiente al segundo y lo mató de una buena estocada.

Al quinto lo pasaportó de una estocada contraria y otra buena.

Alé, breve y valiente en el tercero. Lo mató de una estocada desprendida y le valió una ovación.

Al último le atizó una estocada, saliendo derribado, y otra bien puesta, cayendo también al suelo.



El matador de toros Francisco Martín Vázquez, que fué herido al entrar á matar al cuarto toro de los lidiados el 4 en Orán, llegó á Sevilla bastante molesto de la herida que sufre en la parte posterior del brazo derecho.



El espada Limeño ha sido ajustado como matador de toros para los días 29 y 30 de Agosto en Almendralejo y para el 24 de setiembre en Barcelona.



Vázquez, Cocherito de Bilbao y Francisco Madrid echarán fuera la corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa de Málaga, en cuya corrida lidiarán seis cornúpetos de Saltillo.



La corrida anunciada en Madrid para el viernes último con los espadas Fuentes y los Gallos tuvo que suspenderse por causa de lluvia.

## La Central

Depósito de tripas de buey, carnero y cerdo

DEL PAÍS Y EXTRANJERO AL POR MAYOR Y MENOR

CASA FUNDADA EN 1820

SOBRINOS DE

VICENTE SANZ MIRALLES

Calle de Cerrajeros, números 12 y 14

VALENCIA

Especialidad en géneros estrechos para tocineros y sobreasaderos y madejitas de las mejores clases.

## VALENCIA

LA CORRIDA DE AYER

ó

## LA FUGA DE LOS FENÓMENOS

—¡Pero qué olfato tan fino el de este par de gorriones andaluces, D. Modesto!

—Usted dirá, D. Angel.

—Y en pocas palabras. Figúrese usted que desde Linares, donde habían llevado las últimas palizas el sábado, olieron que en Valencia les aguardaba una corrida de Pablo Romero grande y dura, poco á propósito para juegos, y que se exponían á dejarse aquí los *moños* ó algo más, y se dijeron: «Pa el gato.»

Y á las diez de la noche mandaron sus excusas por telégrafo á nuestra Empresa alegando encontrarse lesionados; y Gordet y el Rubio con Gabardito, que ya estaba escriturado para alternar con los fenómenos, se encargaron á última hora de echar fuera la corrida.

Y créame, D. Modesto, que siento la fuga de los fenómenos Posada y Belmonte, sobre tódo la de este último, pues quería convencerme viéndole por segunda vez si efectivamente es un fenómeno del toreo, como usted me aseguraba, ó alguno de esos destinados á servir de *caliche* á los toros y de divertimento á no pocos guasones que van á verle cuando torea con la poca caritativa idea de ver cuándo lo parten de una cornada.

Yo opino que ese fenómeno es esto último: un *caliche*.

Y usted perdone, D. Modesto.

## El ganado

En conjunto una buena novillada brava y poderosa la mitad primera y de menos empuje la segunda, pero de peso y respetuosa toda.

Los tres primeros toros, del mismo pelo y de la misma camada, se traían la bravura por arrobos, y entre éstos el tercero, que tomó ocho varas con gran codicia. Un precioso toro.

Los tres fueron aplaudidos al ser arrastrados, mereciendo el honor de que los mulilleros dieran la vuelta al ruedo con ellos.

El mayoral de los Pablos Romeros saludaba emocionado desde la meseta.

Lástima que el cuarto toro, fogueado por ser excesivamente tardo, fuese la mala nota de la corrida.

Total: 35 varas, 12 vuelcos, al-

gunos, la mayor parte, despampanantes, y cinco caballos.

Una buena novillada.

## Gordet

Como director de lidia permitió sobra de peonaje en el ruedo, por lo que hubo algunos lios, cayendo en uno de tantos al salir de un quite.

En éstos ocupó bien su puesto, y toreando de capa hizo lo suyo y fué aplaudido.

Con la muleta estuvo vistoso en el primero, usando de pases efectistas, y muy inteligente en el fogueado, un galgo con la cabeza muy suelta y que se traía sus dificultades.

Pinchando estuvo menos feliz, despachando al primero de una estocada muy caída, media algo atravesada y un descabello.

En el otro anduvo más pesado, acertando á descabellar al quinto golpe, después de un pinchazo y una estocada.

En conjunto, sin hacer nada extraordinario ó notable, mantuvo su cartel.

## Gabardito

Le encontré ayer más apático que de costumbre en la brega general, en la que lució poco.

Sin embargo, se adornó con un buen par de las cortitas al cambio en el quinto toro, saliendo muy requetebién de la suerte.

En el segundo toro, aunque no abusó de los pases, se hizo larga su faena y recibió un aviso, empleando media atravesada sin meterse, un pinchazo, media en su sitio y por fin se echó el toro.

En el quinto tuvo varias coladas, largando una estocada corta en su sitio, un pinchazo malo y media muy buena entrando bien que le valió palmas.

## ¡El Rubio!

Tenía ganas de entrar en sus faenas para deleitarme describiéndolas, saboreándolas.

Este fué el héroe, no sólo de la tarde de ayer, sino de las dos tardes, pues no olvidó la del domingo anterior.

Tampoco la olvida el público, y bien lo patentizó la sostenida ovación que le tributaron desde todas las partes de la plaza después del paseo de las cuadrillas.

Lo único notable que ayer vimos fué suyo.

Los lances de capa dados por éste al tercer toro, buen mozo y el más bravo de la tarde, fueron colosales, llegando á levantar al público.

Apuesto doble contra sencillo á que no los da tan bien en un toro de iguales condiciones el fenómeno de Triana.

Por no despegarse lo que debía á toro tan codicioso dándole más salida, fué alcanzado por el bicho al revolverse en uzo de los pases y derribado al suelo, donde aguantó varios hachazos á más de una gran pateadura.

Se levantó y con la mar de lo que llamamos vergüenza torera, cogió de nuevo los trastos y dio una corta en su sitio, media caída y una hasta la mano, retirándose á la enfermería al caer el toro.

Al aparecer de nuevo con un pié vendado fué recibido con un aplauso.

Iba el último toro, el segundo de Rubio, grande y ancho de cuna.

Rubio, previos pocos pasesurado y tranquilo, se dejó caer con una gran estocada hasta las uñas, que fué la de la tarde, entrando á matar.

Un descabello coronó tan valiente faena y los capitalistas cargaron con el fenómeno de Valencia.

Y lo refinos cuando quieran con el de Triana.

Con dos tardes como las que lleva el Rubio en Valencia y 500 pesetas para invertirlas de la manera que yo le diría al oído, á contratar corridas, pero seguiditas.

Como un fenómeno.

Angelillo y Mascona bien en la brega. Picando el veterano Fajardo en el último toro.

Se lo picó él solito.

Lo dicho: ya tenemos fenómeno; pero serio.

¡¡Doble contra sencillo!!!

TEORÍAS.

## TELEGRAMAS

**Talavera.** —Toros buenos. Vaquerito bien toreando. Mató sus dos toros de dos buenas estocadas.

**Tetuán.** —Los toros de Garrido Santa María mansos. Dos fogueados. Copao bien, Alfarrero superior y Valencia regular.

**Carabanchel.** — Los matadores Reverte III y Fabrilito II han sido llevados á la cárcel por resultar des maletas que acribillaron á los toros sin conseguir matar ninguno. Dos aficionados terminaron la corrida, ya de noche.

**Madrid.** —Toros de D. Esteban regulares. Manolo Bomba y Gaona bien, siendo monumental la faena de Joseito en el sexto toro.

El toro rodó sin puntilla de un volaje fenomenal.

Imprenta de EL MERCANTIL

Ballesteros, 1.